



## Iglesia Yoido del Evangelio Completo

Pastor General: Rev. Yonggi Cho

Website: [www.fgtv.com](http://www.fgtv.com)  
Seul-Corea del sur

---

Fecha: 21 de diciembre de 1997

### **Tema: Reparad el altar arruinado del Señor**

**Texto: 1Reyes 18: 30-40**

Hoy quisiera compartir con ustedes el tema Reparad el altar arruinado del Señor.

En Salmos 127 encontramos estas palabras que deben de ser una reflexión muy profunda en nuestras vidas, dice en Salmos 127 1-2 Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño.

Lo primero que debemos hacer.

Es reparar el altar del Señor. Hermanos si vemos en la Biblia, Elias reparo el Altar del Señor. Cerca del siglo 9 A.C. hubo un profeta en el norte de Israel, cuyo nombre era Elías. El Rey Acab se casó con una mala mujer llamada Jezabel que adoraba ídolos, y que hizo que el reino Norte de Israel sirviera completamente a Baal y Asera. Jezabel trajo 450 sacerdotes de Baal y 400 sacerdotisas de Asera. Acab mando a matar a los profetas de Jehová y echo abajo todos los altares de Jehová. Justo en ese tiempo habia un gran siervo de Dios en Israel, llamado Elias. Elias se presento a Acab y le dijo: antes Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. Durante 3 años 6 meses no llovió en Israel.

Hermanos, si solo 1 años no llueve no se puede vivir, toda vegetacion moriria, y tampoco abria agua para el ser humano, no se puede ni labrar ni cultivar la tierra. Pero Israel por 3 años 6 meses, no llovió, y aun asi tanto Acab como Jezabel y todo Israel adoraban y servian fervientemente a Baal y a Asera y no volvian a Dios. Despues que paso 3 años, Dios hablo a Elias diciendo: presentate ante Acab y dirigete con Acab, con sus 450 sacerdotes de Baal, al monte Carmelo y los desafiaras para saber quien es Dios!. Entonces Elias se presento ante Acab y dijo todas las palabras que Dios le habia mandado a decir. Acab mandó llamar a todos los israelitas, y reunió a los profetas en el monte Carmelo. Entonces Elías, acercándose a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo van a continuar ustedes con este doble juego? Si el Señor es el verdadero Dios, sígalo a él, y si Baal lo es, a él deberán seguirlo. El pueblo no respondió

palabra. Y Elías continuó diciendo: Yo soy el único profeta del Señor que ha quedado con vida, en tanto que de Baal hay cuatrocientos cincuenta profetas. Pues bien, que se nos den dos becerros, y que ellos escojan uno, y lo descuarticen y lo pongan sobre la leña, pero que no le prendan fuego. Yo, por mi parte, prepararé el otro becerro y lo pondré sobre la leña, pero tampoco le prenderé fuego. Luego ustedes invocarán a sus dioses, y yo invocaré al Señor, ¡y el dios que responda enviando fuego, ese es el Dios verdadero! ¡Buena propuesta! respondió todo el pueblo. Este era un gran desafío, porque Baal era el dios sol y ellos creían en el fuego, hermanos cabe decir que el diablo también puede hacer bajar fuego del cielo, si vemos en Job Satanás hizo descender fuego del cielo que consumió a todas las ovejas y a los pastores. Pero Elías le dijo: ustedes son 450 hombres profetas de Baal y yo solo, —Escojan uno de los becerros, y prepárenlo primero, ya que ustedes son muchos. Luego invoquen a su dios, pero no enciendan fuego. Así pues, ellos tomaron el becerro que se les entregó, y lo prepararon, y desde la mañana hasta el mediodía invocaron a Baal. Decían: “¡Contéstanos, Baal!”, y daban pequeños brincos alrededor del altar que habían construido, pero ninguna voz les respondía. Hacia el mediodía, Elías se burlaba de ellos diciéndoles: Griten más fuerte, porque es un dios. A lo mejor está ocupado, o está haciendo sus necesidades, o ha salido de viaje. ¡Tal vez esté dormido y haya que despertarlo! Ellos seguían gritando y cortándose con cuchillos y lancetas, como tenían por costumbre, hasta quedar bañados en sangre. Pero pasó el mediodía, y aunque ellos continuaron gritando y saltando como locos hasta la hora de ofrecer el sacrificio, no hubo ninguna respuesta. Nadie contestó ni escuchó. El tiempo se cumplió y se les había acabado el chance a los profetas de Baal. Ahora ya estaba comenzando la oportunidad de Elías. Entonces Elías dijo a toda la gente: Acérquense a mí. Toda la gente se acercó a él, y él se puso a reparar el altar del Señor, que estaba derrumbado. Tomó doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, a quien el Señor dijo que se llamaría Israel, y construyó con ellas un altar al Señor; hizo luego una zanja alrededor del altar, donde cabrían unos veinte litros de grano, y tras acomodar la leña, descuartizó el becerro y lo puso sobre ella.<sup>34</sup> Luego dijo: Llenen cuatro cántaros de agua, y vacíenlos sobre el holocausto y la leña. Luego mandó que lo hicieran por segunda y tercera vez, y así lo hicieron ellos. El agua corría alrededor del altar, y también llenó la zanja. A la hora de ofrecer el holocausto, el profeta Elías se acercó y exclamó: “¡Señor, Dios de Abraham, Isaac e Israel: haz que hoy se sepa que tú eres el Dios de Israel, y que yo soy tu siervo, y que hago todo esto porque me lo has mandado! ¡Respóndeme, Señor; respóndeme, para que esta gente sepa que tú eres Dios, y que los invitas a volverse de nuevo a ti!” En aquel momento, el fuego del Señor cayó y quemó el holocausto, la leña y

hasta las piedras y el polvo, y consumió el agua que había en la zanja. Al ver esto, toda la gente se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y dijo: “¡El Señor es Dios, el Señor es Dios!” Entonces Elías les dijo: ¡Atrapan a los profetas de Baal! ¡Que no escape ninguno! La gente los atrapó, hasta el que se estaba escapando y Elías los llevó al arroyo Quisón y allí los degolló a los 450 profetas. Degollar a una persona no es trabajo fácil, pero degollar a 450 hombres es un gran trabajo. Sin piedad fueron degollados. Dios no derrama nada de piedad ni de misericordia a aquel que venera a otros dioses, por eso todos fueron degollados. Después de esto Elías subió a lo alto del monte Carmelo y, arrodillándose en el suelo, se inclinó hasta poner la cara entre las rodillas y oraba diciendo: Dios concede lluvia sobre Israel. dijo a su criado: Ve y mira hacia el mar. Él fue y miró, y luego dijo: No hay nada. Pero Elías le ordenó: Vuelve siete veces. En esta parte de la historia nos podemos darnos cuenta el esfuerzo, el tiempo dedicado a larga intercesión y el cansancio de Elías. Luego la séptima vez el criado dijo: Amo ¡Allá, subiendo del mar, se ve una nubecita del tamaño de una mano! Entonces Elías le dijo: Ve y dile a Acab que enganche su carro y se vaya antes que se lo impida la lluvia. Solo en segundo ese pequeño puño de nube se extendió por todo el cielo, empezó a ver truenos y la lluvia empezó a caer como diluvio, en esa tierra que por 3 años 6 meses no había recibido ni una gota de lluvia. En ese momento la sequía en Israel fue solucionada y empezó a caer la bendición de Dios.

Esta historia nos enseña muchas lecciones. Cuando una nación se encuentra problemas, en sequía, cuando no llueve sobre la nación, lo primero que se debe hacer la nación es solucionar el problema espiritual, es porque hay problemas de relación con Dios. Aunque por más el hombre se esfuerce y se esmere en hacer las cosas para solucionar el problema, lo que se necesita es que surja un movimiento de renovación espiritual, para que las personas se afirmen en el camino del Señor. Hermanos por más que el agricultor se esfuerce en labrar la tierra y plantarlo si no llueve, todo este trabajo es en vano. Jehová no edificará la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia. Aunque por más nos esforcemos en levantar a nuestra nación y tratar de vivir bien, si Dios no está con nosotros todo es vano, de un día para el otro se puede desplomar. Aunque por más levantemos una empresa y nos esforcemos a que salga adelante, si Dios no es el que guarda la empresa todo es en vano, porque de un día para el otro puede haber recesión económica e ir todo a la quiebra. Ahora en nuestra nación, los milagros de Dios se apartaron, si Dios estuviera ahora con nosotros, creen que estas situaciones pasarían. Nuestra nación se va derrumbando, todo se está acabando, lo primero que debemos hacer nosotros, es hacer como

lo que hizo el pueblo de Israel, volver a Dios. Elías llamo al pueblo de Israel y él se puso a reparar el altar del Señor, que estaba derrumbado. Así se debe levantar todas las iglesias evangélicas de Corea, confesar primeramente nuestros errores y pedir perdón, es necesario buscar a Dios de todo corazón, en esta situación difícil, es la iglesia la que debe volverse primero a Dios. Las personas que no conocen a Dios no lo conocen, pero la iglesia conoce a Dios. La iglesia y los cristianos, deben levantarse, confesar e implorar perdón y volver a reconstruir el altar arruinado del Señor, es así cuando Dios empieza a obrar.

Lo primero que debemos hacer, es volver a ser como la iglesia primitiva. Hermanos la iglesia primitiva, era una iglesia llena de la Palabra de Dios. El Señor vino al mundo, estuvo enseñando la palabra por 3 años y medio, por eso la iglesia primitiva conocía de la palabra de Dios. Después de ser crucificado y resucitado Jesús, luego después de 50 días el Espíritu Santo. El Espíritu Santo hace recordar al ser humano la palabra de Dios, por eso debe entender y reconocer que Jesús vino al mundo y entregó su vida por nosotros, por lo que debemos aprender a utilizar correctamente la palabra de verdad, para que se levante un despertar espiritual. La iglesia se encuentra dividida, en este estado el poder de Dios no se puede manifestar. Todos debemos venir a los pies de Cristo, mirar solamente al Señor, ser limpiados por la preciosa sangre de Jesucristo y volver al camino de justicia de Cristo. A través de la sangre de Jesucristo llegamos a ser hijos de Dios y somos reconciliados con Dios. Debemos entrar dentro de la verdad. Por la sangre y enseñanzas de Jesucristo nuestro corazón, cuerpo, alma, pueden ser sanados, llegamos a ser libres de los lazos del diablo. Cuando volvemos a la verdad y lo buscamos con sinceridad, Dios elimina la maldición y derrama su bendición. Debemos entender que el Señor dejó su gloria, vino al mundo a otorgarnos, la salvación y la vida eterna, por eso debemos volver al genuino Evangelio, por eso debemos reconstruir el altar derrumbado del Señor con las bases de la iglesia primitiva.

Después de esto Elías oro, cayó fuego sobre el altar. Así también debe caer sobre nuestras vidas el fuego de Dios, Caín y Abel también levantaron cada uno su altar, en el altar de Caín estaban las primeras primicias de la tierra labrada con mucho esfuerzo y en el altar de Abel estaba un cordero sacrificado. Los dos hermanos oraron, pero en el altar de Caín no cayó fuego el fuego de Dios, sin embargo en la de Abel sí, por eso encontramos en la Biblia que Dios recibió este sacrificio con alegría. ¿Por qué Dios recibió el sacrificio de Abel? Porque el sacrificio del cordero era la representación de Jesús entregando su vida por nosotros. Sin la sangre derramada de Jesús en el Calvario, Dios no derramara sobre nosotros el fuego del

Espíritu Santo. Si nosotros no aceptamos el gran sacrificio de Jesucristo en la cruz en nuestros corazones, Dios no mirara con importancia el altar (corazón) de esa persona.

El fuego del Espíritu Santo debe llenar las vidas de los cristianos y las iglesias. Todos debemos recibir la llanura del Espíritu Santo y ser cristianos llenos del poder del Espíritu Santo. Si vemos en Hechos 2: 1-4 habla del acontecimiento de la llegada del Espíritu Santo en el día de pentecostés, Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar.<sup>2</sup>De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban.<sup>3</sup>Y se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una.<sup>4</sup>Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran. Para poder reparar el altar derrumbado debemos despertar y entender el gran sacrificio de Jesucristo. El altar que no tiene el fuego del Espíritu Santo, eso no es un altar, es un altar muerto. Todos los altares con el fuego del Espíritu Santo deben juntarse para orar, así entonces se levantara los milagros de Dios. La iglesia primitiva luchaba contra la incredulidad, predicaba el Evangelio de Cristo, vemos en Hechos 4: 12 En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos. Hechos 4: 19 Pero Pedro y Juan les contestaron: Juzguen ustedes mismos si es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes en lugar de obedecerlo a él. Aunque la iglesia primitiva era perseguida y recibía amenazas no paraban en predicar el Evangelio, estaban seguros, llenos de valentía y se esforzaban. Llenaron del Evangelio en Jerusalén, Judea y toda Samaria. Hoy nuestras iglesias coreanas, por no recibir el fuego del Espíritu Santo no están saliendo a evangelizar. Muchos dicen estamos bien así entre nosotros los cristianos, que nos importa si los otros se mueren o no conocen a Jesús, por la cual la iglesia se va debilitando. Por eso Dios ha enviado a nuestras iglesias una advertencia. La iglesia debe vivir y levantarse porque esta es la única manera que el país pueda vivir. Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. Si queremos que todo vaya bien espiritualmente la iglesia debe estar bien espiritualmente, la iglesia debe pedir perdón, ser lleno de poder de la palabra de Dios, lleno del poder del Espíritu Santo, lleno del poder para evangelizar. Cuando la iglesia es transformada de esta manera, se cumple la palabra, que en todas las cosas nos irá bien.

Después que la iglesia se levanta, debe ir a destruir todos los altares de Baal.

Hoy en día los altares de Baal, son la adoración a dioses, nosotros debemos eliminar del mundo la adoración a los dioses, esta es la única manera que el milagro de Dios acontezca. Lo

que Dios aborrece es la adoración a dioses.

Hermanos, los dioses no son solo las cosas que vemos o es construido por oro, madera, plata. Dice en 2Timoteo 3: 4-5 traidores, impetuosos, infatuados, amantes de los deleites más que de Dios,<sup>5</sup> que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

Debemos derribar a las imágenes, el pueblo de Israel veneraba y adoraba constantemente a Baal y a Asera. Nuestra nación está llena de dioses, el dios de poder, el dios de lo material, el dios de envidia, codicia, esta tierra se encuentra saturado de dioses. ¿De qué cosas está saturada nuestra nación? Al año más de 8 millones de personas recurren a los adivinos. Otros recurren a los horóscopos, a los servicios de teléfonos de adivinación, periódicos, revistas. En Corea existen 330 mil adivinos y 330 mil chamanes lo que hace un total de 660 mil brujos de una manera. Mientras los pastores solos 100 mil en nuestra nación. Si cada chaman o adivino recibiera a una persona como cliente anualmente ganarían más de 140 mil dólares y todavía se podría comentar que se hizo una encuesta en la nación en donde dicen que el 60% ha visitado a algún tipo de adivino, de 400 personas el 70% menciona que tiene pegado un talismán o un amuleto de la buena suerte. En esta situación ¿Creen que al Espíritu Santo le gustaría obrar? Toda nuestra nación esta llena de adivinos, chamanes. En una situación así ¿Creen que el Señor podría mandar lluvias de gracia? El Señor no nos va a bendecir, porque si lo hiciera, toda esa bendición iría para adorar y venerar a los dioses.

Por eso nuestras iglesias deben despertar, y volver a reconstruir el altar arruinado de la iglesia primitiva y eliminar todos los dioses e imágenes que existan. Así como fueron degollados 450 profetas de Baal, así mismo debemos liquidar a los dioses o imágenes en nuestra nación, esta es la única manera que esta nación tendría un camino para vivir.

Tenemos que orar por lluvia. Después de que el fuego del Espíritu Santo descendió sobre el altar, Elías mató a los discípulos del diablo y luego oró por la lluvia. La lluvia simboliza las bendiciones. El cielo da la lluvia y la tierra da sus frutos, ¿no? Con el fin de ser bendecidos en nuestras vidas, debemos pedir la dulce lluvia. Sin embargo, la dulce lluvia de bendiciones no vendrá por sí sola. Tenemos que reparar el altar, recibiendo el fuego del Espíritu Santo, expulsar al diablo, y confesar bendiciones. Debemos orar por la lluvia y bendiciones.

Tenemos que orar sinceramente. Elías oró por lo que sinceramente puso su rostro entre sus rodillas. Si oramos sinceramente, estaremos doblados. Elías oró, con su cara entre sus rodillas. Él le dijo a su siervo a fuera a mirar hacia el mar siete veces para ver cualquier cosa. Tenemos que orar hasta que veamos algún indicio. Con el fin de orar sinceramente, podemos orar al amanecer. Marcos 1:35 dice: " Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y

se fue a un lugar desierto, y allí oraba." Jesús también oró por la mañana temprano. A pesar de que no van a la iglesia en la madrugada, tenemos que orar en casa. Deberíamos comenzar un día con la oración. Debemos también tener tiempo para orar a Dios. Hechos 3:1 dice: " Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración." Ellos sanaron a un hombre lisiado de nacimiento y cuando predicaba, 5000 personas se arrepintieron en un día. Los judíos oraban tres veces al día: 9:00 am, 12:00 y 3:00 pm. Cuando Cornelio oraba a las 3:00 pm, el ángel se le apareció y le dijo que llamara a Pedro. Por esto, invitó a Pedro y toda su familia se salvó y recibió el Espíritu Santo. Deberíamos establecer tiempo para orar. Por la mañana, debemos orar por lo menos 30 minutos, en la tarde al menos 10 minutos, y por la noche también deberíamos fijar un tiempo para orar. No debemos orar unos días si y otros no. Por otra parte, podemos orar toda la noche. Lucas 6:12 dice, " En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios." Jesús siempre oró toda la noche. En tiempos de la primera iglesia, justo antes de que Pedro fuera ejecutado, la asamblea de Jerusalén oró toda la noche y el ángel apareció y le rescató. También se informa de que, si bien Pablo y Silas oraban toda la noche en el calabozo, el Espíritu Santo vino sobre ellos y se produjo un terremoto que agitó el terreno y las puertas de la prisión se abrieron. Eso fue hecho por toda la noche la oración. También hay una oración con ayuno. Se escribe sobre la oración con ayuno en la iglesia de Antioquía. Hechos 13:2-3 dice, "Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron" la oración con ayuno es la más poderosa. Esta dispuesto a morir. Dado que es la más poderosa oración, cuando nos encontramos en una situación desesperada, la oración con ayuno será muy eficaz. ¿Entonces cuánto tiempo debemos orar? Debemos orar hasta que veamos una nube. No debemos dejar de orar sólo después de una o dos veces. Oren hasta que la nube aparece. ¿Qué es la nube? Es la confianza en nuestros corazones. Aunque nuestros corazones están llenos de inquietud, ansiedad y miedo, si oramos, tendremos confianza. Hasta ese momento, debemos orar. Santiago 1:6 dice: " Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra" No debemos dudar, pero tienen fe en nuestros corazones como la nube. Mateo 21:22 también dice, "Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis." Tenemos que orar hasta que tengamos fe. En nuestro caso, vamos a ver la nube de confianza. Cuando oramos con fe, vamos a ver la nube de respuesta a nuestras circunstancias. Proverbios 3:6 dice: " Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas." Cuando oramos sinceramente, Dios nos ayudará. Las

personas pueden venir a nosotros, o nuestras circunstancias pueden cambiar. Hasta ese momento, debemos orar. Después tenemos la nube de la confianza en nuestro corazón y vemos su pista en nuestras circunstancias, tenemos que confesar valientemente con nuestras bocas. ¿Qué hizo Elías? "Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje." Aunque no lo hizo la lluvia, sin embargo, confesó que si hubiera llovido. Marcos 11:23 dice, " Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho." Leemos en 2 Corintios 6:1-2, "Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación" En el momento del favor de Dios, si queremos tener la dulce la lluvia del Espíritu Santo y bendiciones, debemos reparar el altar en ruinas y pedir por el fuego del Espíritu Santo, como lo hizo Elías. Y luego tenemos que expulsar los demonios de nosotros en el nombre de Jesús y orar sinceramente por la lluvia de bendiciones. Entonces Dios se vierte la lluvia de bendiciones sobre nosotros. Aunque no hubo lluvia durante tres años y medio, Dios derramo su lluvia, y la tierra dio sus frutos. Del mismo modo, en nuestras vidas todas las cosas van bien con nosotros en buen estado de salud y vida abundante.